

El Cuerpo mercantilizado, Los Cuerpos resistiendo

Autora: Magdalena Flores

Cuerpo, social

El cuerpo y el mercado. Cuerpos que se alquilan, cuerpos que se venden.

Introducción

Pensar la idea de cuerpos en lo social, específicamente ligada al mercado, nos introduce en un primer lugar a tratar de abordar los distintos usos acerca de las definiciones en cuanto a *cuerpo/s* se trata. Usos, ya que podemos suponer de antemano, pensando en la utilidad política que ello conlleva, que no sólo el mercado intenta hacer uso de los cuerpos, sino que en el anclaje discursivo de sus definiciones, los modela, define y crea, sosteniendo allí distintas relaciones de poder.

Ahora bien, ¿podríamos pensar que habría algo que nos permite escaparle de alguna manera a esta dinámica en donde el discurso del mercado domina las relaciones y el uso de los cuerpos?

Abordando diferentes autores, de distintas disciplinas, ya que lo social y el mercado exigen cierta problematización que amplíe la tensión, intentaré ahondar en la problemática para pensar aquello que sucede con los cuerpos dentro de la sociedad; cuerpos gozosos consigo mismo y en contacto con otros.

Tomaremos para ello el modo de abordar el cuerpo en el Seminario 20, "Encore" de Lacan, y el artículo de Colette Soler "El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan", respecto del cuerpo en este autor, en donde lo ubica como algo de lo que se puede gozar. También pensaremos sobre el modo de concebir los usos del cuerpo y la función del arte con el escrito de Agamben, "El uso de los cuerpos" y una ponencia de Fleisner, "El cuerpo que viene. Sobre la inapropiabilidad y el uso en el materialismo agambeniano"; a su vez la forma en que Preciado aborda el uso de los cuerpos en la pornografía con la era farmacológica en "Testo Yonki", y algunos puntos respecto del cuerpo y el arte abordados por Noé en "Noé escritos sobre eso que se llama arte".

el hombre que busca
algún día tiembla frente al claro del umbral
y al fin sabe que su cuerpo es negociado en
todos los idiomas
¿sabrá advertir qué nudo de tiempos y
sombra lo salvara de la pura perdida?
Jorge Alemán

Agamben para situarse en la problemática del “uso de los cuerpos” retoma la idea de la política de Aristóteles respecto de los amos y los esclavos; alude a una definición que se desliza allí, de estos últimos, en tanto son “el ser cuyo trabajo es el uso del cuerpo” (Agamben 2014, 4). Es así que el alma hace uso del cuerpo como instrumento, pero en donde tanto amo como esclavo y, alma y cuerpo, están definidas por el otro, como relaciones de poder que dejan una inscripción.

Así, un punto crucial en la mirada aristotélica es aquella en donde se piensa la naturaleza del esclavo; y es entonces donde Agamben cita a Aristóteles para ubicar de qué manera comienza definiéndolo como un ser que, “mientras es humano, es por su naturaleza de otro y no de sí mismo”. (Agamben 2014, 3).

En esta dialéctica entre amo y esclavo ubica entonces cómo se conforman los cuerpos:

“El cuerpo del esclavo en su relación de intercambio orgánico con la naturaleza se usa así como medio de la relación del cuerpo del amo con la naturaleza. Sin embargo, uno puede preguntarse si la mediación de la propia relación con la naturaleza a través de la relación con otro ser humano no es desde el principio lo que es propiamente humano y si la esclavitud no contiene un recuerdo de esta operación antropogenética original.” (Texto original en inglés, la traducción es mía) (Agamben 2014, 14)

Entonces, es así que un cuerpo se constituye en relación a otro cuerpo, en esa dialéctica que marca como despótica entre el amo y el esclavo, y que es, a su vez, constitutiva.

Este autor se pregunta también si hay una diferencia corporal entre el amo y el esclavo, en tanto sostener esta pregunta implica que otro cuerpo es posible para el ser humano; plantea el cuerpo humano como dividido constitutivamente.

Cuerpo que se constituye en relación a un otro-Otro que implica dos perspectivas: que el cuerpo no es dado de antemano, sino que se construye en la dialéctica entre cuerpos, tanto en la primera relación con los otros pares, como en la entrada a la sociedad a través del lenguaje; y que siempre esta relación supone una vertiente despótica.

Colette Soler pone de manifiesto, siguiendo la enseñanza de Lacan, que es el lenguaje el que atribuye un cuerpo, otorgándolo después al unificarlo, y que el primer efecto en el cuerpo es el de mortificarlo:

“Descartes, en el fondo, manifiesta en realidad lo siguiente: que la vida es impensable, que el elemento viviente del cuerpo es impensable y que en el pensamiento sólo tiene lugar la sustancia extensa. La oposición entre sustancia pensante y sustancia extensa en Descartes implica que la animación del cuerpo viviente escapa al significante. Vemos así a través de estos ejemplos que el primer efecto del significante es negativizar lo viviente en tanto tal. Lo viviente no entra en el significante sino a sus expensas”. (Soler, 3)

Hay entonces, a su vez, algo de lo real del cuerpo que queda por fuera del significante, a partir de lo imposible, del impasse; algo que nos permitiría resistir al cuerpo mismo del lenguaje, cuerpo cerrado que inscribe las marcas.

Un cuerpo marcado por el lenguaje, por el discurso de las diferentes épocas que modelan dichos cuerpos; los fabrican, los hacen Uno, los venden, los alquilan y los compran.

Preciado aborda la idea de pornografía capitalista con control farmacológico y político como formadora de cuerpos.

Así hace alusión al capitalismo en su vertiente tecnológica, política, mercantil, farmacológica; La cooperación sexual como la principal fuerza productiva ligada al control técnico de la reproducción.

Desde este lugar, tanto el mercado pornográfico, quien junto con la regulación de la reproducción y la farmacología, como la actual industrialización de la

reproducción: inseminación artificial, in vitro, motorización y previsión intencional del parto, etc., crea cuerpos y deseos; siendo su mejor negocio la producción de la especie misma.

“El cuerpo posmoderno se vuelve al mismo tiempo colectivamente deseable y real gracias a su gestión farmacológica y a su promoción audiovisual”(Preciado, 2008, 45)

Un cuerpo que se fabrica, se compra y pasa a ser vendible gracias al mercado.

Así podríamos pensar que en esta industria se usan cuerpos como instrumentos para fabricar otros cuerpos; cuerpos marcados por el discurso farmacológico que fabrica, desde las relaciones de poder, cuerpos como productos comercializables.

Lacan plantea al cuerpo respecto del goce, y ubica aquí al cuerpo como algo de lo que se goza. Ahora bien, ¿cuál es este cuerpo?, un cuerpo que simboliza al Otro, un cuerpo en donde el significante es la causa de goce en él. Entonces, “no se goza sino corporeizándolo de manera significativa” (Lacan 1975 ,32)

Es entonces donde el cuerpo se vuelve sustancia gozante en relación a otro cuerpo, otro cuerpo que simboliza al Otro como absoluto y que a su vez también queda de su lado algo de lo tocante al goce.

Cuerpos que en su dialéctica significante se constituyen como sustancias gozantes.

“...no se puede gozar más que de una parte del cuerpo del Otro, por la sencilla razón de que nunca se ha visto que un cuerpo se enrolle completamente, hasta incluirlo y fagocitarlo, en torno al cuerpo del Otro. (...) Gozar tiene la propiedad fundamental de que sea, en suma, el cuerpo de uno el que goza de una parte del cuerpo del Otro. Pero esa parte goza también, lo que place al Otro más o menos, pero el hecho es que no lo deja indiferente.”(Lacan 1975, 32-33)

Algo entonces queda por fuera siempre del dominio del otro, puedo gozar de una parte de su cuerpo, un brazo, una pierna, pero nunca de su cuerpo como totalidad, siempre queda un goce que excede al dominio, ¿que excede al mercado?

En este punto Agamben sitúa al cuerpo en su “uso”, como absolutamente inapropiable, en una nueva dimensión de corporalidad como puro medio; algo del cuerpo queda también por fuera de los usos que el mercado intenta hacer de él.

Esta idea fue gestada desde el encuentro del autor con el estudio del arte; Así la poesía, la literatura, entre otras, puede ser pensada como una forma de resistencia ante la violencia ejercida en tanto el afán de convertir a los cuerpos en sustratos fisiológicos pasivos y administrables; una salida “gestual” que hace frente a la maquinaria biopolítica, tecnológica y antropológica.

El arte y la manera en que la corporalidad se hace presente en él, podría permitir, según el autor, la posibilidad de “vestir” o “disfrazar” , dando lugar a un uso totalmente nuevo de los cuerpos. Cuerpos desujetados en un campo de tensiones entre apropiación e inapropiabilidad.

Fleisner en su artículo sobre el recorrido que hace Agamben respecto del uso del cuerpo, ubica de qué manera el autor va utilizando las distintas artes para pensar esta tensión entre aquello inapropiable del cuerpo y lo apropiable. Así, subraya la manera en que el gesto poético, pensando al gesto como un asumir y soportar, produce en su modo de relacionarse con la lengua, algo de esta tensión.

“(…) se trata de una relación en tensión entre el estilo (el trazo más propio) y la manera (repetición estereotipada de un modelo), que debe ahora ser pensada por fuera de la jerarquía impuesta sobre ellos como un modo de uso de la lengua en el que se juega el gesto poético: el estilo es una apropiación desapropiante y la manera una desapropiación apropiante. Una vez más, en el ámbito del arte donde Agamben encuentra la mejor formulación de su concepto de uso: no solo el poeta, o cualquier hablante, sino también el viviente tiene con su propio cuerpo esta dúplice e irreductible relación con su cuerpo.” (Fleisner ,9)

Es el uso de la lengua lo que nos permite entonces esta doble vertiente, esta tensión constante entre una patria y un exilio; Este cuerpo en donde el significante deja su marca de goce que nos atribuye ‘un cuerpo’ y nos permite, a

la vez, que algo de lo propio pueda escaparle al dominio del mercado; Invertir el orden en un gesto poético.

Noé también hace alusión a la industria de la pornografía específicamente en la cultura argentina; piensa el concepto de cuerpo en nuestra sociedad. Un cuerpo ligado a las figuras del Teatro Maipo, al grotesco; una idea de cuerpo de exhibición. Idea que Lacan ubica en relación al arte barroco, “exhibición de cuerpos que evocan al goce” (Lacan 2008,137)

Así diferencia entre erotismo y pornografía, pensando a nuestra cultura dentro de la última, quien ausente de cuerpo social, cuerpo que haga lazo, produce una pornografía “ausente de cuerpos”.

Entonces podríamos ubicar dos vertientes diferentes de cuerpo, Un-cuerpo que se produce vía el mercado y la farmacología, Un-cuerpo producido artificialmente como único y pasivo, en contrapartida de la noción de los cuerpos en constante tensión entre lo apropiable y lo inapropiable, cuerpos que en su singular modalidad de goce, en lo imposible de apropiar, actúan como resistencia al Uno que propone el mercado.

Conclusión

Podemos situar entonces la noción de cuerpo ligada a la marca del significante, al entre cuerpos que se constituyen como tales en su dialéctica.

Dentro de esta construcción hay algo que queda por fuera, un impasse significante imposible de simbolizar; algo que actúa como resistencia al dominio del mercado que intenta construir un cuerpo único del cual hacer uso.

Así, a su vez, el uso que la poesía hace de la lengua actúa como resistencia, como campo de tensión entre lo apropiable e inapropiable del cuerpo. Entre el uso del estilo, más propio de cada quien, y la repetición de un modelo estereotipado.

De esta manera, ¿frente a la vorágine de la velocidad del mercado, un gesto poético actúa como una pausa, como una forma de resistencia singular de los cuerpos?, ¿podría entonces el arte permitirnos en este gesto, reordenar los significantes que marcan y dan lugar al cuerpo, asumiendo y sosteniendo la tensión apropiable e inapropiable de su uso?

Referencias bibliográficas

1. Agamben, G. (2014) *The Use of Bodies*, Stanford, California, Stanford University Press, 2015
2. Alemán, J. *No saber*, Buenos Aires, Activo Puente, 2008
3. Fleisner, P. “*El cuerpo que viene. Sobre la inapropiabilidad y el uso en el materialismo agambeniano*”, Ponencia, eje: Cuerpo, política y crueldad (s.f)
4. Lacan, J. (1975) *El Seminario, Libro 20, Aun*, Paidós, Buenos Aires, 2008
5. Noé, L.F. (2006) *Noe escritos sobre eso que se llama arte*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo, 2009
6. Preciado, B. *Testo Yonki*, Espasa, Madrid, 2008
7. Soler, C. “*El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan*”, 2011